
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA E INDIAS

DEL SABADO 9 DE NOVIEMBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Vitoria 28 de setiembre. Mr. Dumayer, aposentador de palacio, salió el mes pasado de Paris y llegó del 18 al 20 á Burdeos, donde hizo preparar alojamiento para su amo: pero desde allí se volvió á Paris pocos dias despues, y desde entonces no se habla ya de la venida de Bonaparte, ántes por el contrario, cuentan varias cartas de las primeras casas de comercio de Paris á sus corresponsales de Bayona, que ha salido para Amsterdam.

Desde 14 de julio han entrado en España por Bayona y Oloron de 30 á 34000 hombres. Toda la infantería, á excepcion de unos 6000, es de conscritos, que enferman y mueren sin otra causa que la fatiga de las marchas. En este momento acaban de llegar 2 regimientos provisorios de dragones, otros 2 de húsares y cazadores, y 2 trenes de artillería con 34 piezas y 80 carros. Estos 4 regimientos se han formado de los desmontados que pertenecian á los diferentes ejércitos de Portugal, Extremadura y Andalucía. Los caballos que ahora traen, son de los mejores, y su direccion es á Valladolid.

No hay noticia alguna de nuevos refuerzos, fuera de 3 á 4000 conscritos que estan disciplinándose en Bayona, Pau y Burdeos. Lo demas de la última conscripción, en número de 130000 hombres, ha tomado el camino del Norte, y en el dia se saca con el mayor rigor la reserva.

Segun la direccion de las tropas, el gran número de generales que han ido de España, y la aproximacion de cuerpos rusos á las fronteras de Polonia, que segun el *Monitor* es continua desde mediados de agosto, no queda al parecer nada sobre la guerra del Norte. Ahora y de pocos dias á esta parte, se habla de la alianza del rey de Prusia con el emperador Alexandro, y tambien de la vuelta á Francia de 3 ó 4 regimientos de la guardia imperial con el general Caffarelli.

En la Navarra francesa no se hacen preparativos para la entrada de nuevas tropas, aunque se ha fabricado alguna galleta, etc.

la que habrán entrado al pie de 20000 raciones: en Bayona hay almacenadas muy cerca de 200000 con mucha harina, y se espera mucha mas. — En Francia es general el descontento, nacido de los muchos males que padecen todos; pero el temor los tiene á raya, y les hace sufrir y callar. — En las provincias y seorogadas no hay otros deseos que los de la salvacion de la patria, y se anhela por momentos sacudir el yugo de la actual opresion.

Salamanca 9 de octubre. Aquí y en los pueblos inmediatos han quedado de 5500 á 6000 franceses. Hoy pensaban llevarse de esta ciudad los enfermos que pudiesen, y para ello habian embargado en Alba 60 carretas sorianas que llegaron allí cargadas de sal: pero habiendo sacado ayer los bueyes á pastar al Zuiguen, vinieron unos lanceros de D. Ambrosio y se los llevaron todos.

Valladolid 9 de octubre. El general Dorsenne llegó á esta ciudad el 6 por la tarde. Todo aquel dia estuvieron entrando tropas de su ejército: de suerte que con las llegadas el dia anterior, y las escoltas de 3 convoyes que estaban detenidos aquí, se juntaron mas de 15000 hombres.

Uno de estos convoyes era para Salamanca, y ya empezaba á salir el dia 5, cuando tuvo orden de suspender su marcha. Otro, que era de municiones y vestuario, salió ayer para Madrid escoltado por 2800 hombres: parte de esta fuerza dicen que se separará en el camino, y que pasará á incorporarse con el ejército de Marmont. El tercer convey va á Francia: es muy numeroso, y aguarda á otro que debe venir de Madrid con el mismo destino, para ir juntos.

Los papeles públicos de Francia cuentan que Napoleón salió de Paris el 18 del pasado á reconocer las costas de Holanda.

En los días 10, 11 y 12 de setiembre llegaron aquí 4 regimientos franceses de infantería, que tenian 6500 hombres de fuerza, y venian de la Calabria. Despues entraron 2800 hombres y 8 piezas de artillería con los dos convoyes procedentes de Francia. Por ahora, nada se dice de nuevos refuerzos, y sí que este cuartel general se traslada á Burgos, viniendo Marmont á ocupar estas posiciones. — El descontento de los soldados franceses es mayor cada dia, y desertan todos los que pueden.

Valencia de Alcántara 25 de octubre. La retirada que hizo de Cáceres el 13 de este mes la vanguardia del quinto ejército á vista de la division enemiga del general Guard, es una de las operaciones que mas honor hacen á aquellas bizarras tropas y á su digno comandante conde de Penne, como se verá por el siguiente extracto del parte que este gefe dirigió al capitán general D. Xavie Castañón:

Salorino 14 de octubre de 1811. — El dia 12 supe que el enemigo habia salido de Mérida en número de 4000 hombres, de los que los 1000 á 1500 eran de caballería: excedian en un duplo á mi fuerza, y ademas tenían 3 piezas de campañ. Conoci que el proyecto del enemigo era bñirme en detall, pues el brigadier Morillo se hallaba aquel dia en Torremocha. En la noche del 12 al 13 le

mandé se me reuniese en Cáceres, y creyendo que el movimiento del general Gerard podía ser combinado con las divisiones enemigas de Tajo, determiné hacer mi retirada sobre el Salor, pasando por Casar de Cáceres y Bozas para proteger de este modo los cuadros acantonados en Alcántara, Garrobillas y otros lugares inmediatos. Tomada esta resolución, hice poner la tropa sobre las armas á la una de la noche del 12 al 13, conociendo que si Gerard salía aquella misma noche de las Casas de D. Antonio, donde se hallaba, podía estar en Cáceres el 13 muy temprano; hice doblar mis puestos avanzados, dando orden para que el pequeño cuerpo de tiradores les sirviese de reserva, y que á medida que el enemigo se acercase, se retirasen sobre mi primera línea de caballería, mandada por el coronel Espino, sin empeñarse mucho: mi segunda línea, mandada por el brigadier Rizo, estaba 300 pasos detras; y la legión extremeña formaba el cuerpo de reserva. La infantería, á las órdenes del brigadier Morillo, habia salido á las dos de la mañana para tomar posicion en una altura detras del pueblo del Casar, y las dos compañías de volcadores del regimiento de la Union y de la Legión se colocaron á las entradas de este pueblo, con orden de retirarse delante de la última línea de caballería, queriendo yo hacer ver así al enemigo que no me retiraba de miedo. A pesar de las repetidas órdenes que dí á los tiradores para que no se empeñaran en cargas particulares, su demasiado valor fué causa de perder 10 hombres muertos ó prisioneros: el enemigo sufrió igual suerte, teniendo un oficial muerto á cuchilladas por el teniente de Lusitania D. Ramon de la Presilla, que se batió con él particularmente. — No descubriendo el enemigo el todo de su caballería, me convencí de que ocultaba algun movimiento sobre mi flanco derecho: mandé que se siguiera la marcha, y apenas habiamos pasado del Casar, se me dió parte de que la caballería enemiga atacaba nuestra derecha é izquierda, y que las dos compañías de volcadores se hallaban en peligro, pues estaban á retaguardia del grueso de la infantería en razon del servicio que en esta ocasion hacian. Dí orden al coronel Espino, que mandaba la retaguardia, hiciese alto y salvase las dos compañías, lo que executó puntualmente, mereciendo mi mayor elogio. Al brigadier Merillo dí orden de que la infantería tomase una posicion de defensa, mientras me ocupaba en dar varias órdenes á la caballería, la que á pesar de las dificultades del terreno no dexó de mostrar su bravura. Jefes, oficiales y soldados todos son dignos de elogios por la serenidad y valor que conservaron generalmente, durante todo el tiempo que nos persiguió el enemigo por espacio de tres leguas. Los jefes, oficiales y soldados de infantería no merecieron menos; esperaban con firmeza, la bayoneta armada, las cargas con que la caballería francesa les amenazaba á cada instante, despreciando los gritos que los enemigos daban. Como me puse á la cabeza de la columna de infantería, compuesta del cuadro del regimiento de Leon y la legión Extremeña, pude juzgar de tan bellas

disposiciones: el coronel Downie, que siempre busca las ocasiones de declarar á conocer su valor, cargó á la cabeza de su caballería. El capitán Hillier, al servicio de S. M. B., dió á los demas oficiales de infantería el mejor exemplo de ánimo, y suplico á V. E. se sirva hacerlo saber así al Excmo. Sr. lord Wellington, con las gracias que debo dar á este oficial por su conducta.

Se distinguiéron en esta ocañon mis dos ayudantes de campo, el teniente de dragones de Sagunto D. Cipriano de Velasco, y el alférez D. Sebastian Moreno; y mis oficiales de órdenes el teniente D. Juan Manuel de Segovia y el capitán D. Francisco Ferraris. — *El conde de Penne Villemur.*”

Extracto de la órden general del quinto ejército del 16 al 17 de octubre. “El Excmo. Sr. general en jefe no puede de menos manifestar su satisfaccion por la conducta brillante de la division de vanguardia de este ejército en su retirada de Cáceres el 13 del presente. — S. E. da las gracias al Sr. general conde de Penne Villemur, que dirigió este movimiento con el acierto y bizarría que tiene acreditado, y á todos los gefes, oficiales y soldados de la vanguardia, que tan exáctamente cumplieron en aquel dia con sus obligaciones.”

Madrid 8 de noviembre. El general Ballesteros acaba de conseguir el dia 5 una ventaja de consideracion en Villamartin contra el general frances Semelé, quien de resultas se ha retirado á Espera, donde se cree le vuelvan á atacar nuestras tropas si no recibe muy en breve socorros.

ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia se ha servido conferir en los cuerpos de infantería del ejército los empleos siguientes:

En el batallion de infantería ligera de tiradores de Castilla; los de capitán primero á D. Ramon Lopez Bustamante, D. Joaquin Hernandez y D. Francisco Cabelmates; el de primer ayudante á D. Andres Clemente; los de capitán segundo á D. Juan Antonio Gonzalez, D. Pedro Meriel, D. Pedro Cortijo, D. Francisco Delicado y D. Fernando Rosales; los de teniente á D. Joaquin Parão, Don Anselmo Mayoral, D. Pascual Perez, D. Manuel Inestrosa, y Don Sebastian Sanchez; los de subteniente á D. Facundo Rodriguez, D. José Fernandez Camino, D. Joaquin Rubianes, D. Joaquin Pellicer, D. Cayetano Sexto, D. Diego Silva, D. Pedro Pita y Don Manuel Seuto Gonzalez; y el de subteniente de bandera á D. Manuel Santos.

Parte que el gefe del estado mayor del quinto y sexto ejército remite al señor gefe del estado mayor general, con fecha de 24 de octubre próximo pasado, desde el cuartel general de Valencia de Alcántara.

“Excmo. Sr.: el coronel D. Julian Sanchez, comandante de la primera brigada de la tercera division de este ejército, habiendo

tomado las mas acertadas disposiciones para apoderarse del ganado de la guarnicion de Ciudad-Rodrigo, no solo lo logró completamente, sino que hizo prisionero á su gobernador el general de brigador Regnaud, comandante de la legion de honor, caballero de la corona de hierro, y de la órden del mérito militar de Wurtemberg, como mas por extenso verá V. E. por las copias núm. 1.º, 2.º y 3.º que tengo el honor de incluirle, encargándome mi general en jefe recomiende á V. E., para que se sirva hacerlo á S. A. S. el Consejo de Regencia, la bizarra y atinada conducta del coronel Sanchez, oficiales y tropa que á sus órdenes llenaron tan completamente sus deberes en aquella ocasion. — Hace como un mes, que hallándose en observacion en el pueblo del Aceuche el coronel ingles Grant, fué sorprendido y hecho prisionero, juntamente con un subalterno portugues, por una partida de caballería enemiga, dependiente del ejército del mariscal duque de Ragusa; y habiéndose avisado á varios comandantes de escuadrones franceses, para que procuraran libertarlo en su paso á Madrid, lo logró el teniente coronel D. Antonio Temprano, comandante del escuadron de húsares francos Numanínes, como podrá ver V. E. por la copia de su parte, que adjunto acompaña con el núm. 4.º

Los franceses han tenido la barbaridad de pasar por las armas á 6 ó 7 de nuestros soldados del batallon de tiradores de Castilla, dos dias despues de haber sido hechos prisioneros. El general España en justa represalia ha hecho arcabucear otros tantos prisioneros enemigos delante de sus avanzadas. — El dia 3 de este salió de Salamanca una partida de prisioneros españoles é ingleses, y aquel pueblo sufrió la intolerable humillacion de ver que llevaban sueltos á los ingleses, y amarrados por las manos y cuello á los españoles. En consecuencia de esta bárbara y degradante conducta, se ha mandado en este ejército que sean del mismo modo conducidos todos los prisioneros de cuerpos franceses, interin que los españoles no sean tratados de otro modo: pasado mañana, sin mas tardar, saldrá de aquí en esta forma para el cuartel general del general Hill una remesa de prisioneros. Es cuanto puedo decir á V. E. cuya vida guarde Dios muchos años."

Núm. 1.º "Excmo. Sr.: experimento una verdadera satisfaccion en tener el honor de elevar á noticia de V. E. el feliz suceso de una sorpresa, intentada por un destacamento que dispuse saliese de este pueblo en la noche del 13, á las órdenes del coronel del regimiento de caballería ligera de lanceros de Castilla, y comandante de la primera brigada, D. Julian Sanchez, con el objeto de procurar interceptar el ganado que de la plaza de Ciudad-Rodrigo solia salir á pastar quasi baxo el cañon de la plaza: 200 vacas y 300 cabezas de ganado cabrió han caido en poder del expresado coronel, quedando solo á los enemigos unas 60 reses vacunas, que se dispersaron con el estrépito de la accion. Pero una circunstancia dichosa é imprevista ha añadido á esta sorpresa un precio y un interes de mayor consi-

daracion. El general de brigada frances Regnault, gobernador de la plaza de Ciudad-Rodrigo, habia salido casualmente con algunos ordenanzas y oficiales á hacer un pequeño reconocimiento por el camino del Badon, cuasi baxo el tiro de cañon de su plaza, en la mañana del 15, que era el destinado para la sorpresa del ganado. Un piquete de lanceros, aportado por el coronel D. Julian Sanchez á la izquierda del Agueda, avistó estos caballos enemigos sin saber quienes eran. Al momento los cargaron, mataron un oficial, é hirieron á otro; los demas buscaron la salvacion en la ligereza de sus caballos, pero el expresado general gobernador y 3 de sus ordenanzas con caballos y armas quedaron en nuestro poder, y han sido conducidos á este punto. Remito en este momento el expresado general al Excmo. Sr. lord Wellington, suplicándole se sirva mandarle á un parage seguro, hasta que V. E. halle á bien determinar de su persona, pues es prisionero nuestro. — Este general se halla como desesperado: ha sido tratado con una humanidad y atencion que forma un admirable contraste de la nobleza del carácter español con la ferocidad y falta absoluta de delicadeza de la mayor parte de los franceses del día. El suceso de la execucion de esta sorpresa se debe únicamente á la habilidad para semejantes empresas del coronel D. Julian Sanchez, y á la buena fortuna que le ha acompañado en esta ocasion como en muchas anteriores. Remitiré á V. E. el permemor de esta accion; y por ahora me ciño á decir á V. E. que tanto el coronel D. Julian Sanchez, como los valerosos oficiales y soldados de ámbas armas que le han acompañado á esta expedicion, son dignos de la proteccion de V. E.: el coronel elegia mucho el valor y serenidad que han manifestado, y en particular el comandante veterano del batallon de cazadores de Castilla D. Juan de Matapaz. Hemos perdido un lancero muerto, y algunos caballos muertos y heridos. — Nuestro Señor guarde la preciosa vida de V. E. muchos años. Lumbrales y octubre 16 de 1811. — Excmo. Sr. — *Cárlos España.* — Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Cistañas. — P. D. El general Regnault es general de brigada, baron del imperio, caballero de la corona de hierro, de la orden del mérito militar de Wurtemberg y comandante de la legion de honor. — Es copia conforme. — *Giron.*"

Núm. 2.º "Excmo. Sr.: Mi amado general y señor; deseoso de saber de la necesaria é importante salud de V. E., escribo esta, igualmente incluyéndole copia del parte, que en este día dirijo al señor segundo comandante general de Castilla D. Cárlos España, noticiándole lo ocurrido al frente de la plaza de Ciudad Rodrigo, que comunico á V. E. para que llegue mas pronto á su superior conocimiento. — He dado en esta noche al general gobernador frances de Ciudad-Rodrigo cena con música y trato mejor que el que merecen los infames satélites del Corso, para que se avergüencen de la conducta honrada de los españoles libres, que por la defensa de su amada patria se sacrifican y derraman su sangre. — Per el ad-

junto conoceré V. E. el valor y observancia de las órdenes que di á mi tropa al frente de los enemigos, y ventajas que hemos conseguido de ellos, al mismo tiempo que decae el espíritu de la guarnición de dicha plaza con la toma de su gobernador, y de 200 vacas y 300 cabras de su subsistencia. Aguardo con ansia la noticia de la salud de V. E. — Dios guarde á V. E. muchos años. Lumbrales 15 de octubre de 1811. — Excmo. Sr. B. L. M. de V. E. — *Julian Sanchez.* — Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castañes. — Es copia conforme. — *Giron.*”

Núm. 3.º “Mi general: despues de salir de esta villa con los 360 infantes y 120 caballos de la primera brigada de mi cargo á hacer una expedición militar, segun á V. S. insinué, á la inmediacion de Ciudad-Rodrigo, me avisé á esta plaza, tomando al momento sus avenidas en el dia de ayer para verificar mi plan. Pasaudo luego que obacureció cerca del molino Carbonero, con noticia de que el ganado de la guarnición salia á pastar un dia á la derecha del rio y otro á la izquierda, determiné pasasen hácia las viñas los capitanes D. Miguel Alvarez y D. Alexo Moreno con 70 caballos, y el de infanteria D. Manuel S villano con 80 infantes, colocándose en ellas con el objeto de estar en expectacion de los movimientos que hiciesen los enemigos de la plaza; y al mismo tiempo creí conveniente que el capitán D. Juan Ramos y el alférez D. Eustaquio Hernandez con las compañías de carabineros, y segunda del quinto escuadron, y el capitán D. Ciyetano Juan con otros 80 infantes ocupasen el hoyo del Texar, por si venian á la derecha del rio; con encargo de dar el golpe la tropa que ocupaba las viñas ó la del hoyo, segun la direccion de las vacas, saliendo de uno de los dos puntos 12 caballos á hacer una llamada al frente de los enemigos que salieren de la plaza, debiendo aquellos retirarse, bien á la Atalaya ó á Saetices, incorporándose con las dos compañías restantes que quedaron en la altura del molino Carbonero á la derecha del rio, al mando del comandante del batallon de cazadores.— Se verificó la salida de las reses de la ciudad por el punto contrario, pues saieron hácia la Cruz Tejada. El capitán D. Juan Ramos y el alférez D. Eustaquio Hernandez fueron ocultos por el hoyo del teso de S. Francisco hasta aproximarse al cementerio, donde se hallaban las vacas y demas reses; y á un escape se envolvieron, á pesar del vivo fuego tanto de artilleria como de fusileria que hacian las baterías del teso y guardia que las custodiaba, como 200 vacas y 300 cabras, quedádoles solo á los enemigos 60 ú 80 que huyeron con el estrépito; teniendo yo de estas resultas un tercero muerto de la compañía de carabineros.— Se avistaron 12 ó 14 caballos con direccion á observar el camino de Bodon: y aun cuando los capitanes Alvarez y Moreno, con el teniente D. Bernardino Rodríguez, estaban distantes de ellos, se eligieron 16 caballos que á todo galope y escurra fuesen con dichos oficiales en su persecucion hasta batillos, lo que se logró, haciendo á un capitán frances, ma-

tando otro, y cogiendo prisioneros al gobernador de la plaza y 3 de sus ordenanzas con caballos y armas: los restantes se valieron de la ligereza de sus caballos, é inmediacion de un refuerzo de infantería que vino á socorrerles, como de 300 hombres, que aun cuando con orgullo corrían á defender á su gobernador, nada consiguieron, pues les impuso la reunion de los 70 caballos y 80 infantes, que conduxeron al gobernador y demas prisioneros, sin ninguna pérdida. — En seguida tres columnas, de 300 infantes cada una, salieron siguiendo las reses; pero la compañía de infantería al mando de D. Cayetano Juan que tenia yo apostada, acompañada de la caballería de carabineros, sostuvo con brillantez el tiroteo continuo hasta dar tiempo de que se alejasen algo las reses. Sin embargo de esto, los enemigos no desistieron de su empeño en perseguirlas, como fieras, hasta Valde-Carros, que á su llegada á este punto, dispuse que el comandante de infantería les hiciese una formacion en batalla á su frente, aparentando fuerzas respetables en ademán de atacarles; y en la altura que estaba á su derecha, hice reunir la caballería é infantería que mandaban Alvarez y Sevillano, con igual ardid y formacion, adelantándose mas hácia los franceses, los que llenos de terror y á buen paso se encerraron en Ciudad-Rodrigo, dexándonos dichas reses. — Dios guarde á V. S. muchos años. Lumbrales 15 de octubre de 1811. — *Julian Sanchez.* — Señor segundo comandante general de Castilla la vieja. — Es copia conforme. — *Giron.*”

Núm. 4.º “Excmo. Sr.: Instruido por mis confidentes de haber pasado por Oropesa en calidad de prisionero el coronel ingles Don Juan Grant con direccion á Talavera, y convencido del singular aprecio á que por sus distinguidos servicios se ha hecho acreedor aquel gefe, destaqué, con objeto de libertarle, el 4 del corriente un capitán que con 20 hombres se colocase en los Caños, un tiro de bala de la villa de Talavera: y no habiendo podido conseguir mi intento, y ansioso de contribuir por todos los medios á la libertad de un bizarro ingles, repetí con mayores fuerzas igual diligencia el 5, 6, 7 y el 8 del corriente, en cuya mañana, despues de haber hecho prisioneros á 4 enemigos que se hallaban en las viñas, y muerto uno que hizo resistencia, tuve la satisfaccion de que se me presentase el enunciado Grant en compañía del teniente de caballería portuguesa D. Antonio Benito Texeira, á quienes proveí de caballos, he escollado para su seguridad, y obsequiado en los términos que permite la escasez de esta tierra; y continuó haciéndolo, hasta que cerciorado de la ruta que esté mas expedita, disponga su marcha dicho coronel, bien para ese cuartel general, ó bien para el de lord Wellington, á quien con esta fecha comunica su libertad. — Dios guarde á V. E. muchos años. Ladrada 11 de octubre de 1811. — Excmo. Sr. — *Antonio Temprano.* — Excmo. Sr. D. Francisco Xavier Castaños, general en gefe del quinto y sexto ejército. — Es copia conforme. — *Giron.*”